

RELATO GANADOR CERTAMEN RELATO BREVE AVAFI 2021

EL VIAJE DE MARÍA. - M^a Jesús Lozano Guerrero

Ella se fue de viaje con la ilusión de que no volvería a ver más en el espejo el reflejo y la invasión su peor enemiga

Sin pensarlo decidió embarcarse en su primer viaje, en el cual no dependería del entorno familiar. María solo quiso ponerse a prueba y ver lo que el destino le depararía. Al llegar al aeropuerto, antes de coger su vuelo, en su mente comenzaron sus primeras dudas: si en algún momento, su enemiga se apoderaría de ella, con temblor en las piernas y su corazón latiendo a cien por hora. María decidió subirse a aquel avión en el cual se sabía el destino. Lo que ella no sabía era si era capaz de controlar su estado emocional, su fatiga crónica y su soledad al no tener en dicho avión a nadie de su confianza y de su entorno. El vuelo se hizo largo, apareció en su cabeza un estado de desesperanza sabiendo que ya no había marcha atrás y que si en algún momento necesitaba cualquier atención médica o personal se tendría que dirigir a personas que no sabían de su enfermedad ni de su vida.

María decidió mantenerse en silencio, estar en el aquí y en el ahora y empezar a controlar su mente. Nueve horas subida en aquel avión y sin saber lo que le depararía el destino, llegando a un país desconocido. Cuando el avión aterrizó a María le temblaban las manos y su fatiga le inundaba. Empezó a ver a su peor enemiga y sin saber a quién dirigirse recogió sus maletas para instalarse en el hotel. Cuando entró en la habitación se sentó en la cama y miro a su alrededor después se preguntó "*¿Dios que hago aquí?*", *estoy sin familia, amigos, no conozco a nadie. Este es el mayor reto de mi vida*", pasadas unas horas María se dijo a sí misma "*tengo que reaccionar*". Decidió bañarse con agua y bicarbonato para aliviar su dolor crónico, abrió el armario y se puso sus mejores galas y sobre todo los tacones, los cuales tenía aparcados desde hacía muchos años por su enfermedad. Caminó hacia el hall, se dio cuenta que aunque no conocía a la gente que se movía por allí, realmente no estaba sola, sus ojos empezaron a brillar y su intuición le decía que nada malo le iba a pasar. Paseó por los jardines del hotel donde se hospedaba, por las diferentes salas de entretenimiento y por un gran teatro donde la música le hizo recordar momentos de su vida en los cuales ella era partícipe de bailar y de cantar, de repente recordó lo mucho que había amado estas actividades y se quedó parada en medio del teatro con su vestido granate y sus tacones plateados. Alguien se acercó a ella y le dijo: "*dame la mano ven conmigo baila conmigo*". María no supo decir que no y retomó su esencia. Se dio cuenta que siempre hay personas que aparecen en nuestras vidas y sin saber nada de nosotros, es como si nos conociesen de siempre, se cruzan en forma de ángel, personas que nos calman el alma y nos aportan paz mental.

Entonces María se da cuenta que debemos ser capaces de viajar solos, por crecimiento personal y para saber dónde están nuestros límites. Que nuestra enfermedad no se cura, pero sí que hay otras auras, lugares y dimensiones. Y entonces y solo entonces es cuando nos damos cuenta de que los viajes nunca acaban.

Que siempre hay un principio y que cuando vuelves a tu lugar de confort , la visión de la vida es diferente. Entonces empieza otro viaje obligatorio en el cual los pasajeros se llaman mundo, el cual nadie eligió, pero todos estamos en este viaje llamado pandemia. Es el momento, María se da cuenta de que todo lo que conoció y vivió, le aportó que es mejor elegir un viaje por miedo que te dé a que el viaje te elija, que con fuerza o sin fuerza tiene que sacar a la mejor guerrera que lleva dentro. Desde la serenidad María le habla a su enemiga diciéndole: *"vives conmigo, te abrazaré, te conoceré porque ya he aprendido a decir tu nombre sin llorar . Voy a ser una guerrera porque quiero vivir, llegaste a mí y yo te acepté , necesité mucha ayuda de mi familia, mis amigos, mis facultativos . Después de mi gran viaje puedo decirte que me enfrento a ti sola , que he aprendido a no depender de nadie y darte las gracias porque todo el dolor que me has causado a mí y a los míos me ha llevado a ser una mujer independiente con mucho esfuerzo.*

Ya sé cual es tú nombre querida fibromialgia y te acepto, pero mi querida, voy a seguir viajando por muchos obstáculos que tú me pongas porque no hay nada más bonito que vivir . Porque gracias a ti he sentido, he creado vínculos impensables, inimaginables y sanadores.

Gracias, querida amiga, porque al conocerte y al luchar he aprendido a concederme ser quien soy y como soy ya y he aprendido también a recibirte con amor y sosiego pero sobretodo a quererme más"